

PROBLEMATICA EPISTEMOLOGICA DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Ante las inconsistencias de la concepción tradicional de ciencia, especialmente para el estudio y la comprensión de las realidades típicamente humanas, surge la necesidad de hacer una revisión epistemológica y metodológica que conduzca a un nuevo paradigma científico.

Fredy E. González
Magín O. Rodríguez P.
*Candidatos a Doctores en
Educación*

INTRODUCCION

Durante el lapso Mayo-Julio de 1990, como alumnos regulares del Doctorado en Educación que ofrece la Universidad de Carabobo, participamos en un Curso administrativamente denominado "La Investigación-Acción en Educación", pero que en realidad se convirtió en un espacio académico donde los facilitadores se propusieron alcanzar un propósito más general: fomentar un acercamiento hacia el paradigma cualitativo de investigación. Este enfoque, entre otros alcances, brindó un escenario para la búsqueda, el dialogo y la discusión correspondiente acerca de los problemas teóricos y metodológicos de las ciencias sociales contemporáneas.

Ante las inconsistencias de la concepción tradicional de ciencia, especialmente para el estudio y la comprensión de las realidades típicamente humanas, surge la necesidad de hacer una revisión epistemológica y metodológica que conduzca a un nuevo paradigma científico. Este paradigma debe entenderse, según Martínez (1989), como "una concepción dialéctica emergente del conocimiento" y en cuyas bases parecen apoyarse los métodos de investigación cualitativa.

Partiendo del contexto general de estos planteamientos se generó el propósito fundamental del trabajo monográfico que aquí se presenta, el cual constituye una visión de la problemática epistemológica de la investigación cualitativa. Para el análisis de los distintos soportes epistemológicos sobre los cuales se sustentan los diferentes métodos de investigación cualitativa, se adoptó la concepción de PROBLEMATICA propuesta por Quijano (1988) quien la define como:

"Un conjunto de cuestiones, o núcleos de preguntas, que han sido elaboradas acerca de aspectos delimitados de la realidad, y que han sido ordenadas o que están ordenadas según sus relaciones internas. De ese modo, lo que se constituye es un ensamblaje de cuestiones cada una de las cuales está relacionada con las demás" (p. 113).

En este sentido, asumir el proceso de producción de conocimiento bajo la concepción paradigmática de la investigación cualitativa, conduce al investigador a replantearse un conjunto

de reflexiones e interrogantes epistemológicas acerca de: 1) el sujeto que investiga; 2) el objeto que es investigado; 3) la tecnología utilizada (métodos, técnicas, instrumentos); y 4) la intencionalidad o propósito de la investigación.

La "solucionática" (Quijano, 1988) que se ha presentado al núcleo de interrogantes epistemológicas planteadas ha quedado estructurada, en el contenido del trabajo, en la siguiente forma: inicialmente se reseñan algunas definiciones de Investigación Cualitativa; luego, se presentan algunas relaciones entre la investigación cualitativa y la cuantitativa, según el plano en el cual se ubica la discusión entre estos dos abordajes de la investigación social. Seguidamente se resaltan algunos postulados y características del Materialismo Dialéctico como el fundamento epistemológico de la investigación cualitativa. En un cuarto punto se señalan algunas de las condiciones socio históricas en cuyo contexto ha sido posible el surgimiento del paradigma cualitativo para el estudio social del hombre. Asimismo, se le dedica un punto aparte a la confrontación epistemológica que se presenta entre la investigación cualitativa y la cuantitativa, según: la valorización que se le otorgue a lo subjetivo, el aspecto investigativo que sea enfatizado; la concepción del objeto, del conocimiento y del método concebido; y, la manera de abordar la realidad social y el estatus que le confieren a la teoría. Finalmente para obtener una visión global, se presenta, a modo de resumen, un conjunto de aspectos relevantes de la investigación cualitativa que la hacen contrastante con la cuantitativa.

Permítasenos, por último, una confesión:

Los autores de este trabajo son profesores, uno de Matemática y otro de Biología y Química. La formación escolar obtenida ha estado signada por la influencia paradigmática predominantemente cuantitativa, con una base epistemológica empírico-positivista y su concomitante estrategia metodológica hipotético-deductiva, propia de las ciencias físico-naturales. La realización de este curso ha generado en nosotros algunos cambios en cuanto a la manera de abordar el estudio de la realidad socio-educativa; ha representado un choque con nuestros tradicionales esquemas de investigación; ha sido una oportunidad para aprender y emprender una "nueva" manera de hacer investigación en las ciencias sociales (dentro de las cuales, como educadores, ubicamos nuestro quehacer profesional); y, en fin, nos ha conducido - metafóricamente hablando- hacia una "ruptura epistemológica"... la cual celebramos.

1. DEFINICION DE INVESTIGACION CUALITATIVA

La investigación cualitativa no constituye una entidad unitaria; de los trabajos de Jacob (1987) y de Atkinson, Delamon y Hammersley (1988) puede inferirse que la noción de "investigación cualitativa" es un término que alude a una gran variedad de posturas y enfoques de investigación de lo social que comparten ciertos planteamientos epistemológicos que los hacen diferentes de los abordajes investigativos que trasladan al estudio de lo social el Método Hipotético-Deductivo, propio de las ciencias naturales.

Los estudios presentados como investigaciones cualitativas difieren en cuanto a enfoque, alcance y métodos de ejecución; sin embargo, comparten algunos rasgos, entre los que cabe destacar los siguientes: a) consideración de escenarios pequeños, relativamente homogéneos y geográficamente limitados; b) largos periodos de residencia o repetidas estancias en dicho escenario por parte del investigador; c) empleo de la observación participante como estrategia predilecta para la recolección de datos, complementada con otras técnicas; d) creación de una base de datos compuesta por notas de campo; e) dedicación a la descripción y explicación

interpretativa de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado; f) enfoque general inductivo, generativo y constructivo; y, g) combinación equilibrada de datos objetivos y subjetivos para reconstruir el universo social abordado.

A continuación serán presentadas algunas definiciones que se han dado de la investigación cualitativa. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1986), la frase metodología cualitativa se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos; no es un conjunto de técnicas para recoger datos, sino un modo de encarar el mundo empírico. En este tipo de investigación, los fenómenos son estudiados tal como ocurren naturalmente, sin manipulaciones o disposiciones anticipadas mediante la creación de condiciones controladas; al contrario, se aborda el fenómeno de interés ubicándolo en su contexto natural, sin manipular éste.

Para Montero (1984), la investigación cualitativa consiste en "descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, etc., tal y como son expresadas por ellos mismos y no como el investigador los describa" (p. 19). De acuerdo con esta visión empática de la relación sujeto-objeto, los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, experimentando la realidad tal como las otras la experimentan e identificándose con las personas que son estudiadas para poder comprender cómo ellas ven las cosas.

Para los efectos de este trabajo, se englobarán bajo la denominación genérica de INVESTIGACION CUANTITATIVA aquellos abordajes investigativos que presenten entre sus características más resaltantes "una gran preocupación por el control de las variables y la medida de resultados, expresando éstos de modo preferentemente numérico; su intención principal es la búsqueda de EXPLICACIONES CAUSALES derivadas de la comprobación de hipótesis apriorísticamente planteadas. En cambio, la denominación INVESTIGACION CUALITATIVA adquirió a aquellos abordajes que interroguen la realidad teniendo como interés primario la interpretación y comprensión de los hechos observados sin desvincularlos del contexto global en el que se producen; de modo que, decir que una investigación es de índole cualitativa significa, entre otros significados, que su interés principal consiste en la "comprensión global del fenómeno estudiado en toda su complejidad" (Alvarez, 1986; p. 20).

2. RELACIONES ENTRE LA INVESTIGACION CUALITATIVA Y LA INVESTIGACION CUANTITATIVA

De acuerdo con Smith (1983), existen dos tendencias en el estudio de las relaciones entre la investigación cualitativa y la cuantitativa; tales tendencias son las siguientes: 1) Polemicista, la cual ve los dos enfoques como contrapuestos e irreconciliables; 2) Complementarista, la cual considera que "los investigadores pueden mezclar variadamente los dos enfoques para una investigación particular o usar en un momento uno de los enfoques y el otro después, dependiendo del problema que se está abordando" (Smith, 1983; 6).

La forma de las relaciones entre investigación cualitativa e investigación cuantitativa (oposición, confrontación versus complementación, colaboración) está en función del nivel en el cual se plantea la discusión. Un plano sobre el cual puede ser ubicada la discusión entre ambos enfoques es el de la consideración de las herramientas analíticas o metodológicas que se asocian con cada tipo de investigación; otro nivel, quizás el de más cruenta confrontación, es el que corresponde a las posiciones teóricas sobre las cuales descansa cada una.

Desde el punto de vista metodológico se suele denominar cuantitativas a las investigaciones que, predominantemente, tienden a usar instrumentos de medición y comparación que proporcionan datos cuyo estudio requiere, inevitablemente, el uso de modelos matemáticos y de la estadística. Por contraste, se denominan cualitativas a las investigaciones que usan herramientas de obtención y manejo de información que no necesariamente requiere el concurso de la matemática o de la estadística para arribar a conclusiones. Si la discusión se plantea en cuanto a lo metodológico, es decir, en cuanto a las herramientas que emplea una u otra, entre ellas puede darse una relación de complementariedad o colaboracionismo, tal como lo plantean Cook y Reichardt (1986). Por el contrario, si los supuestos teóricos que subyacen a cada una es el plano donde se plantea la discusión, entonces sí cabe esperar diferencias radicales.

En el plano epistemológico, el debate entre la investigación cualitativa y la cuantitativa se presenta como la expresión de un enfrentamiento entre paradigmas contradictorios; esto supone que quienes se adscriben a alguno de ellos comparten una visión del mundo, una perspectiva general y un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real; "del paradigma cuantitativo se dice que posee una concepción global positivista, hipotético- deductiva, particularista, objetiva; orientada a resultados y propia de las ciencias naturales; en contraste, del paradigma cualitativo se afirma que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva; orientada al proceso y propia de la antropología social" (Reichardt y Cook, 1986; p. 28).

Según Apezechea (1989), los dos aspectos que se comparten cuando se adopta una determinada posición paradigmática son: 1) la adherencia a enunciados teóricos y 2) la adherencia a prácticas metodológicas determinadas. El segundo aspecto (adhesión metodológica) significa la adopción de "rumbos metodológicos prefijados"; esto implica que, si se opta por un paradigma, se tiene menos opciones teórico-epistemológicas en relación con los procedimientos metodológicos.

Ampliando esta idea, Filstead (1986) afirma que un paradigma, tal como lo definió Kuhn (1962), es un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social, que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo. Filstead (1986), al caracterizar la perspectiva kuhniana de lo que es un paradigma, señala que este 1) sirve como guía para los profesionales en una disciplina porque indica cuáles son los problemas y las cuestiones importantes con los que esta se enfrenta; 2) se orienta hacia el desarrollo de un esquema aclaratorio (es decir, modelos y teorías) que pueden situar a estas cuestiones y a estos problemas en un marco que permitirá a los profesionales tratar de resolverlos; 3) establece los criterios para el uso de "herramientas" apropiadas (es decir, metodologías e instrumentos, así como tipos y formas de recolección de datos) en la resolución de estos enigmas disciplinarios; y 4) proporciona una epistemología en la que las tareas precedentes pueden ser consideradas como principios organizadores para la realización del "Trabajo normal" de la disciplina" (Filstead, 1986; p. 61).

Por otro lado, hay quienes no ven la investigación de lo social como un antagonismo irreconciliable entre los abordajes cualitativos y los cuantitativos sino que opinan que es posible su "coexistencia pacífica"; estos "conciliadores" en la investigación en ciencias sociales propugnan una "síntesis multimetodológica" y sostienen que los abordajes cualitativos y los cuantitativos pueden funcionar conjunta y complementariamente; para esto consideran que optar por uno u otro o ambos enfoques dependerá de: el problema que se quiera investigar; los objetivos que se pretenda alcanzar y el contexto y las condiciones en las que se da la investigación.

La defensa de este punto de vista se basa en la independencia lógica que, supuestamente, existe entre los atributos de los paradigmas y entre dichos atributos y los métodos de investigación.

Entre los abanderados de la posición complementarista están Cook y Reichardt (1986), quienes afirman que "todos los atributos que se asignan a los paradigmas son lógicamente independientes. Así como los métodos no se hallan lógicamente ligados a ninguno de los atributos de los paradigmas, los propios atributos no se encuentran lógicamente ligados entre sí... por esto, no existe impedimento alguno para que un investigador mezcle y acomode los atributos de los dos paradigmas para lograr la combinación que resulte más adecuada al problema de la investigación y al medio con el que se cuenta" (p. 40). En esto último se toma en consideración que "... las características del entorno específico de la investigación cobran la misma importancia que los atributos de un paradigma a la hora de escoger un método" (p. 41).

Sin embargo, bajo el rubro "métodos", Cook y Reichardt (1986) insertan tanto técnicas y diseños como procesos e instrumentos de investigación; con esto introduce un factor de confusión que lejos de clarificar el tema, lo obscurece.

3. FUNDAMENTO EPISTEMOLOGICO DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

En el plano epistemológico, lo que enfrenta a la investigación cualitativa con la investigación cuantitativa son las suposiciones filosóficas, con respecto a la realidad social, que se derivan de las posiciones paradigmáticas que las sustentan.

Entre las posiciones paradigmáticas que han predominado en la investigación social se encuentran: el empirismo, el positivismo lógico, el estructuralismo, el pragmatismo y el materialismo dialéctico. Sin embargo, la polémica contemporánea ha quedado reducida a las posiciones empírico-experimentales y al materialismo dialéctico. A continuación serán planteados algunos de los aspectos básicos de esta discusión.

El concepto tradicional de ciencia y su correspondiente ley metodológica empírico-experimental, como fuente y única vía válida para el proceso de producción de conocimientos, ha sido cuestionado por nuevas tendencias de la filosofía de la ciencia, ya que las fundamentaciones aparentes de una ciencia como tal sobre las bases de la observación, la experimentación y la existencia de una clase de inferencia que permite derivar teorías científicas confiables a partir de los hechos, no esto tan bien fundamentada como se pensaba y que, como señala Ortiz (1988), no existe un método único que permita garantizar que una teoría sea verdadera o aun probablemente verdadera.

Los avances epistemológicos de las últimas décadas han puesto en tela de juicio la utilización exclusiva de la investigación científica, tal como se la ha venido concibiendo desde los tiempos de Galileo, incluso para todos los hechos que constituyen la realidad física estudiada por las Ciencias Naturales, de tal modo que la tendencia a generalizar o a trasladar la aplicación de la metodología empírico-experimental para explicar la realidad abordada por las Ciencias Sociales, se muestra aún más cuestionable, ya que resulta más insuficiente e inadecuada para dar cuenta del comportamiento típicamente humano, cuyos fenómenos estén en continuo cambio, poseen un alto nivel de complejidad y estén constituidos por innumerables factores que se entretujan e interactúan.

Esta situación le plantea al investigador social contemporáneo el reto intelectual de buscar y coadyuvar a definir un paradigma científico que permita conocer y comprender las realidades humanas. Este nuevo paradigma, como señala Martínez (1989), debe entenderse como "una concepción dialéctica emergente del conocimiento; e implica una concepción de la investigación

en las Ciencias Humanas que exige un nuevo estilo de pensar, una nueva lógica, otro modo de formar las construcciones teóricas, en fin, un estilo de ciencia que respete y no deforme, ni enmascare o desvirtúe, la naturaleza de la realidad que estudia.

La posición epistemológica que parece responder a estas expectativas es el Materialismo Dialéctico, entre cuyos principios Tecla y Garza (1972) señalan los siguientes:

1. El hombre es moldeado tanto por su ambiente natural como el social, pero la inteligencia humana también tiene la capacidad de moldear los ambientes natural y social, dentro de ciertos límites estructurales, que a su vez son dinámicos.

Las necesidades humanas, definidas socio-históricamente, dentro de contextos concretos, constituyen el punto de partida en el proceso de producción del conocimiento. La satisfacción de las necesidades humanas se intenta mediante la praxis, una unión dialéctica entre la teoría y la práctica.

Las implicaciones epistemológicas de lo anterior significan que entre lo material (ambiente natural y ambiente social objetivo) y lo ideal (la inteligencia humana) no hay ni sujetos ni objetos estáticos de la realidad. En cambio, como señala Goldman (1972), existe la praxis, la unidad dialéctica de la práctica, basada en los sentidos y en una inteligencia humana comprometida en la actividad social creadora, selectiva y crítica.

2. Las preguntas teóricas necesariamente tienen que referirse al desarrollo socio-histórico de la especie para su dilucidación. Tal es el caso de la pregunta acerca de la forma como el hombre produce el conocimiento. No se maneja como una pregunta abstracto-lógica, sino más bien como un asunto socio-histórico. La pregunta, entonces, se transforma en: ¿Cuál fue el proceso mediante el cual el hombre produjo el conocimiento? y ¿Cuál ha sido la evolución de los procesos y estructuras relacionadas con la producción del conocimiento? Esta producción del conocimiento, como cualquier otro problema, debe ser abordado relacionando contextos históricos y sociales específicos en la búsqueda de respuestas.

3. El modo dialéctico de explicación, que forma la base lógica de este análisis, se sustenta sobre un conjunto de supuestos ontológicos. Los más importantes pueden resumirse, parafraseando a Engels (1968), de la manera siguiente:

3.1. El cambio es una constante. Todos los fenómenos están cambiando permanentemente. La estabilidad consiste en construcciones analíticas relativas, es decir, de conceptos. El cambio puede ser cuantitativo o cualitativo; el primero se refiere a cambios dentro de los parámetros de una construcción analítica relativa determinada y el último se refiere a cambios entre ellos. Un proceso acumulativo de cambios cuantitativos puede conducir también al cambio cualitativo. Todos los fenómenos han cambiado, están cambiando y cambiarán. El conocimiento es comprensión del cambio: la construcción del "objeto de estudio" se hace y se rehace (Córdova, 1990).

3.2 El cambio no ocurre al azar. El conjunto de posibilidades de transformación de un elemento determinado, en un punto determinado de un desarrollo, es finito. Los resultados concretos de los procesos de transformación dependen de factores externos que condicionen las transformaciones internas. Estos se denominan condiciones o circunstancias. Así, aunque las transformaciones se hallan estructuradas, no se encuentran predeterminadas, sino que varían según elementos condicionantes externos.

3.3. La contradicción o unidad de opuestos. A nivel subjetivo, el cambio y la estabilidad, así como la guerra y la paz, proveen ejemplos de conceptos que forman una contradicción. Ellos son opuestos y, sin embargo, forman una unidad, en cuanto no son independientes. Es imposible

conceptualizar el uno sin tener simultáneamente presente, por lo menos en forma implícita, el concepto del opuesto. Contradicciones de particular interés epistemológico son: ideal, material; general, particular; deductivo, inductivo; subjetivo, objetivo; abstracto, concreto; y, teoría, práctica.

Pareciera, entonces, que de las posiciones paradigmáticas que se han señalado, el materialismo dialéctico es el que ofrece un conjunto de postulados y características que representan un medio más adecuado para abordar la investigación social. En efecto, si ya en la Física Teórica se ha aplicado la eliminación dialéctica de las contradicciones para tratar de entender y despejar algunas de sus incógnitas más controversiales (la naturaleza onda-corpúsculo tanto de la luz como de las partículas sub-atómicas) con mucho más razón tendrá cabida en el estudio de los procesos humanos cuyos fenómenos están en continuo cambio, poseen un alto nivel de complejidad y están constituidos por múltiples factores interactuantes.

En función de lo dicho, se puede señalar que la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa devienen de posiciones paradigmáticas filosóficamente antagónicas. En efecto, en su enfoque de la vida social humana, la investigación cuantitativa asume los supuestos mecanicistas y estáticos del modelo positivista de las ciencias sociales, de acuerdo con el cual las ciencias naturales y las sociales comparten una metodología, son semejantes; por ello, para abordar lo social se puede emplear la misma lógica de indagación y los mismos procedimientos de investigación que se aplican en las ciencias naturales (Filstead, 1986; p. 62).

En cambio, la investigación cualitativa se apoya en otros supuestos filosóficos: a) aborda la realidad social desde una perspectiva definidamente humanista; b) percibe la vida social como una creación compartida de los individuos; de aquí se deriva que la realidad social sea perceptible, objetivable y cognoscible por todos quienes participan en la interacción social; c) el mundo no es una fuerza exterior, objetivamente identificable ni independiente del hombre; d) los individuos son conceptuados como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades que encuentran; y e) en el estudio de la realidad social es importante comprender las situaciones desde la perspectiva de quienes participan en cada una de ellas (Filstead, 1986; pp 62-63). Este interés por los significados sociales y la insistencia en que tales significados solo pueden ser examinados en el contexto de la interacción de los individuos, es uno de los aspectos que más distingue a la investigación cualitativa de la cuantitativa.

4. CONTEXTO SOCIO-HISTORICO DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Según Montero (1984), en la configuración de la investigación cualitativa como algo distinto a la investigación cuantitativa ha confluído un conjunto de corrientes, a saber: "la corriente funcional-estructural de la Antropología Social Británica; la corriente de cultura y personalidad de la Antropología Cultural Americana; la corriente de lingüística antropológica, tal como es representada por la sociolingüística y la etnociencia; y la corriente de interacción simbólica (etnometodología) desarrollada por sociólogos, lingüistas y fenomenólogos, cuyos fundamentos brotan de la noción de grounded theory, es decir, teoría que brota de los hechos, de los datos y que tiene relevancia y significado, además de contestar preguntas sobre el cómo y el por qué de ciertas situaciones y eventos" (Montero, 1984; pp 21-22). La convergencia de estas corrientes ha contribuido a dar a la investigación cualitativa una fisonomía propia que, en las condiciones socio-históricas que caracterizan a la sociedad hoy día parece tener mejores o mayores posibilidades de legitimarse.

Algunas de las características del contexto socio-histórico en cuyo marco se dan condiciones propicias para el surgimiento de la investigación cualitativa, pueden ser deducidas de lo que plantea Jorge Vergara Stevez (citado por López, 1990): "1. La incorporación a la sociología de las relaciones interpersonales cara a cara y las actividades comunes no especializadas; 2. La valoración de la capacidad auto reflexiva de los agentes humanos para ser monitores de su propia practica; 3. La revalorización del lenguaje, de las posibilidades teóricas que ofrece su análisis; 4. El retomar "la vida"; 5. El replanteamiento de la noción aristotélica de ciencia; 6. La ruptura con el método de las ciencias naturales; 7. El reconocimiento de la dimensión subjetiva del fenómeno social; ..." (López, F. 1990; pp 54-55). Las tres ultimas condiciones serán objeto, en lo que sigue, de un mas detenido análisis.

El cambio en la concepción de la ciencia y del conocimiento que ella proporciona está entre los factores que se consideran como coadyuvantes a la emergencia del paradigma cualitativo en investigación; en efecto, "la ciencia ha perdido la aureola de sacralidad que impedía poner en tela de juicio sus supuestos... otras formas de conocimiento, distintas al conocimiento científico, han alcanzado legitimidad, ningún conocimiento, sea científico o no, esta o puede estar completamente al margen del interés humano, es decir, desprovisto de relevancia" (Filstead, 1986; p. 67).

Junto con el cuestionamiento de la concepción de la ciencia esta la puesta en duda de la idoneidad del método experimental para estudiar la realidad social. Los esfuerzos por desmitificar al experimento como la forma probatoria por excelencia hicieron posible el surgimiento de procedimientos sustitutivos del experimento que, progresivamente, fueron desarrollando y legitimando un "ámbito de prueba no experimental". En medio de este debate metodológico o como consecuencia del mismo se insertan las técnicas y/o enfoques cualitativos de investigación.

También se cuestiona la adecuación de los supuestos básicos del "Método Científico" (rigor, objetividad, confiabilidad) para el estudio de la realidad social debido a que la aplicación de dicho método, al simplificar y desmenuzar la totalidad de la realidad en sus intimas partes componentes, proporciona solo una visión incompleta o tergiversada de la realidad social abordada. Esto es manifestación de la lucha que, en el terreno de las ciencias sociales, se libra contra el positivismo; este incorpora al ámbito de las ciencias sociales, paradigmas y métodos que sirven con bastante eficacia para el descubrimiento de leyes y regularidades en las ciencias naturales; además, acepta que la forma y clase de las relaciones causales que se encuentran en la naturaleza son esencialmente similares a las que rigen en el mundo de las ciencias sociales.

El peso de la tradición positivista es tal que durante mucho tiempo el complejo mundo de lo social se ha abordado del mismo modo como se ha hecho con lo natural. De esta manera, al estudiar lo social, se pretende encontrar leyes universales de la conducta humana, centrándose la actividad investigativa en los comportamientos observables, procurando cuantificar las acciones y comportamientos humanos en la forma mas precisa posible.

La investigación cuantitativa supone la aceptación de los supuestos mecanicistas, estáticos y ahistóricos propios del paradigma positivista. Tal fundamentación es lo que le permite pensar que los individuos pueden ser estudiados de modo objetivo mediante análisis empíricos o diseños experimentales; implícitamente admiten, asimismo, que la selección y organización de los datos puede hacerse aislando e ignorando el contexto social y cultural en el que se producen y obtienen (Tomes Santome, 1988; p. 12).

El positivismo, con su visión de lo socio-humano como semejante a lo natural-físico, considera que la meta de las ciencias sociales es la obtención de leyes causales (análogas a las leyes físicas)

que expliquen y predigan el desenvolvimiento de lo social; además, considera al método científico como El Método de las ciencias naturales, partiendo del supuesto de que la naturaleza es uniforme, de aquí que sea dable tratar de establecer cuales son las leyes universales que sirven para explicar y predecir los cambios que se dan en los fenómenos naturales.

Sin embargo, tal regularidad y predicción no se presenta en los comportamientos humanos; es esto lo que hace cuestionable la adecuación del método científico, propio de las ciencias naturales, para el estudio de los comportamientos humanos; por esto, quienes no comparten los postulados positivistas consideran que, dada la complejidad del mundo social, los cambios que con el tiempo en él se dan y las diferencias culturales, se hace imposible el descubrimiento de leyes tal como ocurren en las ciencias físicas.

Por lo tanto, las ciencias sociales deben ser descriptivas en vez de explicativas o predictivas y deben concentrar sus esfuerzos en una "comprensión interpretativa" de la realidad social, ya que los fenómenos socio-humano se insertan en una trama social sumamente compleja para cuya consideración resultan INADECUADOS los abordajes investigativos que tienden a "distorsionar o simplificar excesivamente realidades sociales complejas" (Alvarez, 1986; p. 10) como es el caso de las investigaciones, catalogadas como cuantitativas, que siguen el enfoque positivista.

Finalmente, el creciente interés por el lado subjetivo de la vida social, es decir, el modo como las personas se ven a sí mismas y a su mundo (Taylor y Bogdan, 1986; p. 11) constituye otra de [as condiciones que han contribuido a incrementar el interés y el entusiasmo por los enfoques cualitativos en la investigación y a que los mismos adquieran legitimidad para abordar la realidad social.

La preocupación por lo subjetivo refleja parte de los cambios que están aconteciendo en el campo de las ciencias sociales; en estas se están produciendo desplazamientos en relación con las presunciones acerca de la naturaleza del conocimiento, la validez, la objetividad y otros conceptos fundamentales. Según Parra y Mogollón (1989), tales cambios se producen tanto en el plano epistemológico como en el metodológico. Así, sostienen estas autoras, en el plano epistemológico se asiste hoy a un "desplazamiento hacia la hermenéutica y una Concepción humanística, democrática y participativa del conocimiento" (p.27); en tanto que, en el plano metodológico, se tiende a "privilegiar la acción, la práctica; reconocer la potencialidad de los métodos cualitativos; favorecer una verdadera relación entre Teoría y Práctica; y superar la dualidad Sujeto-Objeto" (p. 27).

5. CONFRONTACION EPISTEMOLOGICA ENTRE LA INVESTIGACION CUALITATIVA Y LA INVESTIGACION CUANTITATIVA

5.1. Según la Valorización de lo Subjetivo

Entre los rasgos distintivos de la investigación cualitativa está la asunción explícita de las experiencias subjetivas, tanto del investigador como de los participantes; de este modo, en la investigación cualitativa la cuestión de la subjetividad del investigador es incorporada a la investigación mientras que en la investigación experimental se trata de eliminarla.

Esta consideración de los aspectos contextuales de la realidad social estudiada y la valorización, como parte de ese contexto, de los aspectos subjetivos de quien investiga (investigador) tanto como de las personas que participan como miembros de ese contexto (investigados), constituye uno de los aspectos que generan más discrepancias entre quienes se dedican a la investigación de lo social. En este sentido, uno de los rasgos que caracteriza a las investigaciones consideradas

como cualitativas es el privilegio que conceden a lo contextual y subjetivo, lo cual implica un modo muy específico de atender a los fenómenos e interactuar con ellos.

Por el contrario, desde la perspectiva cuantitativa, los significados e intencionalidades que las personas dan a sus acciones constituyen fuentes de prejuicios y de errores que distorsionan el "verdadero espíritu científico"; por ello, en aras de una pretendida "objetividad científica", deben ser nulificadas; la anulación de tales significados e intenciones, implícitamente supone su consideración como epifenómenos (es decir, fenómenos cuya presencia o ausencia no altera en modo alguno el todo del que forman parte); contra esta visión epifenoménica de lo contextual y lo subjetivo in surgen los abordajes cualitativos de la investigación social, los cuales asignan valor, como fuente legítima de conocimiento, a los significados personales que los sujetos asignan a las acciones que protagonizan y conciben la realidad como una construcción ínter subjetiva; se hace oposición a la pretendida objetividad del investigador y a su aislamiento como sujeto ajeno a la realidad investigada; al contrario, el investigador es concebido como participante incorporado de algún modo en aquello que investiga; en este caso, el investigador no es alguien anónimo sino que, explícitamente, se sabe quien es, quo busca, quo piensa, cuales son sus valores, como interviene la realidad y en base a quo decide.

5.2 Según la Concepción del Objeto, el Conocimiento y el Método

Otro de los abordajes posibles de la discusión entre la investigación cualitativa y la cuantitativa toma en cuenta las siguientes cuestiones: a) ¿Cómo definen el objeto de estudio?; b) ¿Cuales planteamientos epistemológicos le sirven de base para definir el conocimiento? y c) ¿Cuales son los procedimientos metodológicos cuyo uso privilegian? Estos tres interrogantes no se presentan en forma aislada o independiente, al contrario, constituyen un todo coherente que debe ser objeto de una reflexión epistemológica que debe preceder a la adopción de cualquier metodología de investigación específica.

Dependiendo de la respuesta que den a las preguntas arriba formuladas y tomando en consideración la coherencia, inter e intra que debe existir entre ellas, se perfilan, esquemáticamente hablando, dos maneras de abordar la realidad social: el modelo positivista y el modelo hermenéutico, los cuales son la base sobre la que se hacen descansar la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa, respectivamente.

Concepción del Objeto de Investigación

Con respecto a la definición del objeto, las investigaciones que se desarrollan bajo el enfoque racionalista o positivista se apoyan en una Concepción restringida de los fenómenos sociales en la que no se toman en cuenta los aspectos contextuales y situacionales en el marco de los cuales se producen los intercambios sociales.

Por su parte, el enfoque hermenéutico o cualitativo rechaza la consideraron restringida de los fenómenos y procesos sociales. Un objeto de investigación cualitativa abarca todos los fenómenos y procesos que lo caractericen; estos procesos hacen referencia no solo al comportamiento del "investigador" sino también a las actividades de los "investigados", individual y colectivamente considerados, y a la peculiaridad del contexto que define física, social y psicológicamente el dima donde se producen los intercambios.

Concepción del Conocimiento

En relación con este aspecto, el enfoque positivista parte de la afirmación de la unicidad del método científico (el método hipotético-deductivo) tanto para las ciencias humanas como para las ciencias de la naturaleza. Esta afirmación se apoya en la consideración unitaria y estética de la realidad y en la Concepción del Conocimiento científico como sinónimo de descubrimiento de las relaciones causales que existen ya y configuran la realidad dada. El Conocimiento científico estructurado en teorías (conjuntos lógicamente ordenados y relacionados de enunciados o principios legaliformes) explica la realidad. De la explicación científica de la realidad se derivan directa y automáticamente principios que prescriben la intervención racional en la práctica, configurándose así una forma tecnológica de intervención, de planificación racional de la intervención científicamente fundamentada. De la teoría a la práctica existe una continuidad lógica asentada en la prescripción tecnológica.

El enfoque hermenéutico se sitúa en la antipoda del planteamiento racionalista. Fieles seguidores de la tradición hermenéutica en antropología, los investigadores cualitativos rechazan la concepción unitaria de la naturaleza, que asume la continuidad entre el mundo natural y el ámbito humano. El mundo social y cultural, el ámbito de las acciones del hombre, no puede conocerse a partir exclusivamente de sus reacciones y manifestaciones observables. Entender cualquier acción humana y el mundo resultante, requiere atender a la intencionalidad y el significado o interpretación subjetiva de quien actúa.

Como consecuencia, el enfoque cualitativo rechaza también la unidad del método científico y en especial la idea de que las ciencias naturales y su método representan el modelo ideal de ciencia y método científico. Por el contrario, se afirma la pluralidad de métodos para la comprensión racional de la realidad y la necesidad de desarrollar métodos de investigación propios, específicos y adecuados a las características singulares de la acción humana en la cultura y la sociedad.

Concepción del Método

El debate entre la investigación cualitativa y la cuantitativa también se presenta como la expresión, en el plano metodológico, de un enfrentamiento entre paradigmas; adscribirse a uno de ellos supone compartir una visión del mundo y un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real.

Del paradigma cualitativo se dice que postula una forma de abordar la realidad social que es fenomenológica e inductiva; es por esto que la investigación cualitativa es asociada con procesos metodológicos inductivos, generativos, constructivos y subjetivos que hacen énfasis en la validez de los resultados, los análisis globales de los fenómenos y las variables de proceso.

Por el contrario, el paradigma cuantitativo propondría abordar la realidad social en una forma positivista e hipotético-deductiva; por ello, los procedimientos metodológicos privilegiados por la investigación cuantitativa ponen el énfasis en la confiabilidad de las mediciones, el análisis de las partes o componentes de los fenómenos y las variables resultado.

Con respecto a los procedimientos metodológicos, el enfoque racionalista se apoya en la aceptación del método de las ciencias naturales como el modo ideal de metodología científica. Ello implica el análisis de los fenómenos observables, y sólo los fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemático y control experimental.

Sin embargo, el método hipotético-deductivo y el control experimental de las variables, por su carácter restrictivo y limitante, reduce la realidad social; por esto, desde el punto de vista cualitativo, no son adecuados para abordar dicha realidad. Esto hace que en la investigación cualitativa se privilegie el uso de estrategias metodológicas consecuentes con sus presupuestos. Los mismos apoyan la presencia prolongada del investigador en el contexto de investigación como procedimiento metodológico más apropiado para captar e interpretar el flujo de significados e interacciones que se generan, intercambian y negocian en la compleja vida social" (pp 6,7,8).

5.3 Según el aspecto de la investigación que sea enfatizado

La polémica entre lo cualitativo y lo cuantitativo también se puede concebir como un reflejo de la discusión acerca de métodos que se da en las ciencias sociales. Las diferencias que surgen entre la investigación cualitativa y la investigación cuantitativa pueden ser apreciadas en función del aspecto de la investigación que sea enfatizado: intencionalidad, escenario, grado de intervención del investigador en la realidad estudiada, orígenes, etc. En algunos abordajes estas cuestiones son planteadas en términos dicotómicos contrapuestos.

Así, por ejemplo, en función de la intencionalidad de la investigación, se presenta la dicotomía "investigación nomotética vs investigación ideográfica"; si lo que se enfatiza es el escenario donde se realiza la investigación, la confrontación se da entre "investigación de laboratorio vs investigación de campo; si se toma en cuenta el grado de intervención del investigador en el escenario estudiado, se habla de investigación experimental (escenario cuyas condiciones son creadas artificialmente y controladas por el investigador) vs investigación naturalista (escenario que es abordado tal como se presenta, sin alteración alguna por parte de quien investiga). También, si se presta atención a sus orígenes (psicometría y ciencias exactas vs antropología y sociología) se habla de investigación psicométrica (sujeto descontextualizado) vs investigación etnometodológica (sujeto contextualizado).

5.4 Según la manera de abordar la Realidad Social y Estatus que confieren a la Teoría.

Otro aspecto en función del cual se puede contrastar la investigación cualitativa con la investigación cuantitativa, es la manera como abordan la realidad social y el estatus que confieren a la teoría. En la investigación cuantitativa subyace el deseo de expresar los hechos sociales en lenguaje matemático y abordar la realidad social con métodos confiables, mensurables y comprobables; el costo de este afán de confiabilidad, mensurabilidad y comprobabilidad es la visualización de la realidad social como un conjunto de relaciones relativamente simples (ligadas a los modelos matemáticos utilizados) entre una serie de indicadores y variables. De este modo se plantea una visión reduccionista de la realidad social y, al perder esta la majestuosidad y riqueza que deviene de su complejidad, quedan ocultos o resultan imposibles de abordar los profundos problemas que aquejan a esa realidad. Se tiene así que, en la investigación cuantitativa, se parte de un esquema conceptual de la realidad social establecido a priori, y el objetivo consiste en verificar la teoría pre-establecida (contraste de hipótesis); este tipo de investigación se orienta hacia la verificación o comprobación deductiva de proposiciones sobre relaciones causales entre variables generadas, habitualmente, fuera del lugar donde se realiza la investigación; sobre dichas relaciones causales se formulan hipótesis que luego deben ser probadas.

En este aspecto se presenta una radical diferencia con la investigación cualitativa la cual define los elementos de interés y las interrelaciones entre ellos a partir de una situación dada (es decir, a posteriori) sobre el terreno mismo donde se van produciendo los acontecimientos y el objetivo, por tanto, no es "verificar una teoría pre-establecida" sino, de una manera inductiva y sistemática, construir la teoría que va emergiendo a medida que los hechos se acumulan. Para esto, se elaboran interrogantes que se van refinando en el proceso hasta que se convierten en hipótesis de trabajo. Esto implica que el objeto de la investigación no se plantea a priori, sino que se va formulando a través de preguntas iniciadas en el campo y que continuamente se van refinando y reflexionando (Montero, 1984; p. 19).

En la investigación cualitativa, la sistematización de la teoría se logra mediante el análisis comparativo constante de los datos recogidos, el cual conduce a la proposición de categorías conceptuales e hipótesis que se van procesualmente reformulando "hasta la saturación, es decir, hasta que ningún hecho pueda contradecirlas" (Córdova, 1986; p. 156).

Para construir teoría, en la investigación cualitativa se procede del siguiente modo: se describen "sistemáticamente las características de las variables y fenómenos, con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en escenarios distintos. Las hipótesis creadas inductivamente, o las proposiciones causales ajustadas a los datos y los constructos generados, son posteriormente desarrollados y confirmados".

6. A MODO DE RESUMEN

Para obtener una visión comprensiva de la investigación cualitativa se la contrastara con la investigación cuantitativa en términos de un conjunto de aspectos relevantes. Con este propósito se seguirá muy de cerca el esquema propuesto por Gutiérrez (1990).

1) Carácter de la Relación Sujeto-Objeto

En la investigación cuantitativa, entre el Objeto y el Sujeto se da una relación de independencia. El investigador (sujeto), al despojarse de su subjetividad queda en capacidad de abordar al objeto (realidad social) "desde afuera", como algo independiente del pensamiento. Contrariamente, para la investigación cualitativa "es inaceptable desligar pensamiento y realidad, y entre el sujeto de la investigación y el objeto se establece una relación de interdependencia e interacción" (p. 11).

2) Propósitos de la Investigación

La intencionalidad de la investigación cuantitativa es nomotética, esto quiere decir que su propósito es "hablar las causas que expliquen los fenómenos, confrontar teoría y praxis, detectar discrepancias y establecer conexiones generalizables entre variables" (pp 11-12). Para la investigación cualitativa, por su parte, el propósito es ideográfico, es decir, producir ideas, conocimientos, acerca de la realidad social, describiendo e interpretando, en forma sensiblemente exacta, la vida social y cultural de quienes participan" (pp 11-12).

3) Conceptos Claves

Los conceptos cruciales de la investigación cuantitativa son, entre otros: variables, confiabilidad, validez, hipótesis, grado de significación. Para la investigación cualitativa, los conceptos de mayor relevancia son: "significado (la interpretación que hace el actor de su realidad); contexto (aspectos que forman parte de la vida social, cultural, histórica, física, del actor); perspectiva holística (concepción del escenario, los participantes y las actividades como un todo); cultura (que hace el actor, que sabe el actor y que cosas construye y utiliza).

Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez de su investigación. Para esto propician el uso de métodos que les permitan mantenerse próximos al mundo empírico, esto con el fin de asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias.

Mientras los investigadores cualitativos subrayan la validez, los cuantitativos hacen hincapié en la confiabilidad y la reproducibilidad de la investigación. Esto tiene que ver con la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos a partir de una muestra a la población de la cual ésta ha sido tomada; por ello tienen especial cuidado en asegurar el cumplimiento de las exigencias estadísticas que posibiliten la generalización. Este es otro de los rasgos que la distinguen de la investigación cualitativa.

En efecto, más que por la generalizabilidad de los resultados, la investigación cualitativa se preocupa por su comparabilidad y traducibilidad; la primera alude a que "las características de los grupos o escenarios estudiados están definidos con un detalle tal que puedan ser comparados con otros grupos semejantes o diferentes; la traducibilidad tiene que ver con "la explicitación de los métodos de investigación, categorías analíticas y características de los fenómenos y grupos que permitan la realización de comparaciones: a) entre distintos grupos; y b) de los resultados del estudio con los de otras disciplinas".

4) Proceso de Investigación

En la investigación cuantitativa el proceso de investigación sigue un patrón lineal; mientras que el patrón seguido en el proceso de investigación cualitativa es cíclico; en este último caso "las actividades se repiten una y otra vez de acuerdo a la información arrojada por las observaciones en cada fase de la investigación. Se reduce la amplitud de la indagación, sistemáticamente para volcar la atención sobre aspectos que van surgiendo "desde adentro" de la propia situación social" (p. 13).

5) Estrategia de Investigación

La investigación cuantitativa es, predominantemente, deductiva: se recolectan datos para evaluar modelos, hipótesis, teorías previamente establecidas; la investigación cualitativa es sustancialmente inductiva: la teoría va emergiendo de los hechos, los cuales son definidos a partir de lo que piensa la persona que actúa.

El carácter inductivo de la investigación cualitativa significa que los investigadores cualitativos desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas sugeridas por los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. En los

estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes solo vagamente formulados; siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador el esclavo de un procedimiento o técnica.

6) Escenario de la Investigación

En la investigación cuantitativa "se recurre a escenarios en los cuales se pretende aislar y controlar situaciones intervinientes, abstraer una serie de variables, en donde el investigador y sujetos del estudio viven una especie de ambiente tipo laboratorio" (p. 17). En la investigación cualitativa los fenómenos se estudian tal y como se desarrollan en su ámbito natural, en el sentido de no alterar condiciones de la realidad; el contexto y el aspecto a ser abordado no se analizan en forma separada sino que son estudiados en su interrelación espontánea y natural" (p. 17).

En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.

7) Credibilidad de los Hallazgos

En los resultados de la investigación cuantitativa se enfatiza la confiabilidad, es decir, la repetibilidad del fenómeno hasta encontrar su generalización (por la vía de la estadística cuando es posible). La credibilidad de la investigación cuantitativa es pretendida mediante la validez, la confiabilidad y la objetividad. En la investigación cualitativa la realidad social es única y dependiente del contexto, por tanto es irreplicable. La investigación cualitativa requiere que toda información recolectada se interprete solo en el marco contextual de la situación social estudiada. La investigación se basa en la contextualización. Contexto es para la investigación cualitativa la comunidad o sistemas de personas, su historia, su lenguaje y habla, sus características. La credibilidad se obtiene mediante la conjunción de la transferibilidad; la dependencia (estabilidad de los datos), y la confirmabilidad (certificación de la existencia de datos para cada interpretación).

REFERENCIAS

- Alvarez, J.M. (1986). Investigación Cuantitativa/investigación Cualitativa: ¿ Una falsa disyuntiva? En: Introducción a la Edición Española de Cook, T D. y Reichardt (1986). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid: Ediciones Morata. pp 9-24.
- Apezechea, H. (1989). Modelos de investigación, Diseños de Prueba e investigación Cualitativa: Reflexiones en torno a la educación como tópico. En: Punto 21, Revista de Educación, N° 47/48. Montevideo, Uruguay.
- Atkinson, P, Delamont, S. y Hammersley, M. (1988). Qualitative Research Traditions: A British Response to Jacob. En: Review of Educational Research. Summer 1988, Vol. 58, N4 2. pp 231-250.
- Cook, TD. y Reichardt (1986). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación Evaluativa. Madrid: Ediciones Morata.

- Córdova, V. (1986). *El Modo de Vida (Problemática Teórica y Metodológica)*. Caracas: Ediciones de la Universidad Central de Venezuela.
- Córdova, V. (1990). *Apuntes tornados de las conferencias dictadas en el curso "La Investigación Acción en Educación"*. Valencia: Universidad de Carabobo, Doctorado en Educación.
- Engels, F. (1968). *Anti-During*. Mexico, D.F.: Editorial Grijalbo, S.A.
- Filstead, W.J. (1986). *Una experiencia necesaria en la investigación evaluativa*. En: Cook, TD. y Reichardt (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Ediciones Morata. pp 5979.
- Goldmann, L. (1972). *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión S.A.I.C.
- Gutiérrez L. (1990). *Paradigmas Cuantitativo y Cualitativo en la investigación Socio-Educativa: Proyección y Reflexiones*. Material preparado con fines didácticos para el Curso sobre Diseño de Proyectos de investigación dictado en la Escuela de Aviación Militar de Venezuela. El Mácaro, Edo. Aragua: Universidad Pedagógica Experimental Libertador: Centro de Capacitación Docente "El Mácaro". Mimeo.
- Jacob, E. (1987). *Qualitative Research Traditions: A Review*. En: *Review of Educational Research*. Spring 1987, Vol. 57, N° 1. pp 1-50.
- Kuhn, T (1962). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- López, F. (1990). *Las Historias de Vida y su Régimen de Producción de Verdad*. En: *FACES, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo*. Valencia, Venezuela. pp 53-66.
- Martínez, M. (1989). *Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación*. México, D.F: Editorial Trillas.
- Montero, M. (1984). *La Investigación Cualitativa en el Campo Educativo*. En: *La Educación, Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, Año XXV, NQ 96, Diciembre de 1984. Publicación patrocinada por la Organización de Estados Americanos.
- Ortiz, J. (1988). *Matemática y Ciencia*. Caracas: Publicaciones de la Universidad Nacional Abierta.
- Parra, R. y Mogollón, B. (1989). *La Insurgencia de un "Nuevo" Paradigma: Apuntes para la Discusión*. En: *ERI, La Revista*. Segunda Etapa Año I. Nros. 5-6/39 y 49 Trimestres de 1989. Organo de divulgación científico-profesional de la Escuela de Relaciones Industriales de la Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. pp 25-32.
- Quijano A. (1988). *Notas sobre los Problemas de la Investigación Social en América Latina*. En: *Cuadernos del CENDES*, N° 9, Septiembre-Diciembre, 1988. Caracas: Vadell Hermanos Editores. pp 110-119.
- Smith, J. (1983). *Quantitative versus Qualitative Research: An Attempt to Clarify the Issue*. En: *Educational Reserarcher*, March 1983. pp 6-13.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación: La Búsqueda de Significados*. Buenos Aires: Editorial PAIDOS.
- Tech, A. y Garza, A. (1976). *Teoría, Métodos y Técnicas en la Investigación Social*. México, D.F: Ediciones de Cultura Popular, S.A.
- Torres Santome, J. (1988). *La Investigación Etnográfica y la Reconstrucción Critica en Educación*. Prólogo a la Edición Española de Goetz, J. y LeCompte, M.D. (1988). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa*. Madrid: Ediciones Morata.